

TRADUCCIÓN

Una crítica filosófica de la libertad en las obras de Milton Friedman: Examen de los fundamentos conceptuales y los desafíos contemporáneos del libertarismo económico

A Philosophical Critique of Freedom in Milton Friedman's Works: Examining the Conceptual Foundations and Contemporary Challenges to Economic Libertarianism

AUTOR

Facundo Nicolás Guadagno Balmaceda
Universidad de Buenos Aires.
facundo.guadagno@gmail.com

TRADUCTORES

Irlanda Vanessa Godina Machado
Universidad Autónoma de Aguascalientes
irlanda.godina@edu.uaa.mx
Juan José Láriz Durón
Universidad Autónoma de Aguascalientes
jose.lariz@edu.uaa.mx

Recepción: [12/06/2025](#) – Aprobación: [30/06/2025](#)

Abstract

This paper presents a comprehensive philosophical critique of Milton Friedman's conception of freedom as articulated in his seminal works, particularly *Capitalism and Freedom* (1962) and *Free to Choose* (1980). Through an examination of contemporary philosophical literature on liberty, power dynamics, and structural critique, this analysis argues that Friedman's conceptualization of freedom suffers from fundamental theoretical inadequacies. The paper demonstrates that Friedman's negative conception of freedom fails to account for structural domination, power asymmetries, and the complex relationship between economic arrangements and genuine human agency. Drawing upon recent scholarship in republican theory, critical philosophy, and structural analysis, this critique reveals how Friedman's framework inadvertently legitimizes forms of coercion and domination that contradict his stated commitment to human freedom.

Key words: Milton Friedman, negative liberty, economic freedom, domination, republican theory, structural critique.

Resumen

Este artículo presenta una crítica filosófica comprehensiva de la concepción de libertad de Milton Friedman, tal como se articula en sus obras seminales, particularmente *Capitalismo y Libertad* (1962) y *Libertad de Elegir* (1980). A través de un examen de la literatura filosófica contemporánea sobre libertad, dinámicas de poder y crítica estructural, este análisis argumenta que la conceptualización de la libertad de Friedman sufre de inadecuaciones teóricas fundamentales. El artículo demuestra que la concepción negativa de libertad de Friedman falla en explicar la dominación estructural, las asimetrías de poder, y la compleja relación entre arreglos económicos y agencia humana genuina. Basándose en estudios recientes en teoría republicana,

filosofía crítica y análisis estructural, esta crítica revela cómo el marco de Friedman inadvertidamente legitima formas de coerción y dominación que contradicen su compromiso declarado con la libertad humana.

Palabras clave: Milton Friedman, libertad negativa, libertad económica, dominación, teoría republicana, crítica estructural.

Introducción.

La influencia de Milton Friedman en el pensamiento económico y político del siglo XX es innegable. Su obra fue decisiva en el giro hacia el libre mercado que definió la década de 1980, y su férrea defensa del capitalismo y la libertad tuvo eco en audiencias de todo el mundo, lo que le valió el Premio Nobel de Economía en 1976 (Ebeling, 2024, p. 1). Friedman (1962) defiende la libertad económica como prerequisito para la libertad política, construyendo lo que él consideraba una base filosófica inatacable para la mínima intervención gubernamental y la máxima libertad de mercado.

Sin embargo, a pesar de la enorme influencia de Friedman —o quizás debido a ella—, sus fundamentos filosóficos merecen un análisis crítico riguroso. Como observa Preiss (2015), «a pesar de su gran influencia, sigue habiendo escasez de estudios sobre la filosofía social y política de Friedman» (p. 157). Esta laguna es particularmente problemática dado que las ideas de Friedman han moldeado decisiones políticas que afectan a miles de millones de personas en todo el mundo, desde las administraciones de Reagan y Thatcher hasta los debates contemporáneos sobre la desigualdad económica y el papel adecuado del gobierno.

Este artículo argumenta que la concepción de la libertad de Friedman contiene fallas filosóficas fundamentales que socavan tanto su coherencia teórica

como sus implicaciones prácticas. En concreto, sostengo que: (1) la concepción negativa de la libertad de Friedman no tiene en cuenta las formas estructurales de dominación inherentes a las relaciones de propiedad capitalistas; (2) su combinación de libertad económica y política oscurece, en lugar de esclarecer, la relación entre los mercados y la libertad; (3) su marco ignora sistemáticamente las asimetrías de poder que comprometen la voluntariedad que pretende proteger; y (4) su concepción legitima inadvertidamente formas de coerción que contradicen sus compromisos filosóficos declarados.

2. La concepción de la libertad de Friedman: Fundamentos y marco

2.1 La arquitectura filosófica

Friedman (1962) defiende la libertad económica como condición previa para la libertad política, definiendo «liberal» en términos de la Ilustración europea, en contraste con un uso estadounidense que, según él, se ha corrompido desde la Gran Depresión (p. 5). Para Friedman, la libertad consiste fundamentalmente en la ausencia de coerción, lo que los filósofos denominan «libertad negativa». Como él mismo afirma, «la esencia de la libertad política es la ausencia de coerción de un hombre por parte de sus semejantes» (Friedman, 1962: 15).

Friedman (1962) promueve la libertad económica como una libertad necesaria y también como un medio vital para la libertad política, argumentando que «con los medios de producción bajo el control del gobierno, es casi imposible que exista una verdadera disidencia e intercambio de ideas» (9). Esta doble concepción —la libertad económica como intrínsecamente valiosa e instrumentalmente necesaria para la libertad política— constituye la piedra angular de toda la filosofía de Friedman.

El mecanismo de mercado de Friedman opera mediante lo que él considera un intercambio genuinamente voluntario. Como él mismo ilustra, «quien compra pan no sabe si el trigo con el que está hecho fue cultivado por un defensor de la Quinta Enmienda o por un Macartista, por una persona de piel negra o blanca»

(Friedman, 1962: 21). Argumenta que «el mercado es un mecanismo impersonal que separa las actividades económicas de los individuos de sus características personales» (Friedman, 1962: 21).

2.2 La tesis de la voluntad

Un aspecto central del marco conceptual de Friedman es la afirmación de que las transacciones de mercado son fundamentalmente voluntarias y, por lo tanto, no coercitivas. Friedman (1962) sostiene que «la libertad económica es importante, ya que cualquier transacción 'bilateralmente voluntaria e informada' debe beneficiar a ambas partes» (13). Esta tesis de la voluntariedad sustenta todo su argumento sobre por qué el capitalismo mejora, en lugar de disminuir, la libertad humana.

Según Friedman (1962), «el consumidor está protegido de la coerción por parte del vendedor debido a la presencia de otros vendedores con los que puede tratar. El vendedor está protegido de la coerción por parte del consumidor debido a la presencia de otros consumidores a los que puede vender. El empleado está protegido de la coerción por parte del empleador debido a la presencia de otros empleadores para los que puede trabajar» (14).

Friedman (1962) argumenta que esta protección mutua contra la coerción opera de forma impersonal y sin autoridad centralizada, creando un sistema donde el mercado proporciona libertad económica al eliminar las relaciones arbitrarias de poder (14).

2.3 La Tesis de la Separación

Friedman sostiene que el poder económico y el político son fundamentalmente distintos y que los acuerdos de mercado sirven como freno al poder político en lugar de reforzarlo. Como explica, «el peligro fundamental para la libertad política es la

concentración de poder. La existencia de una gran medida de poder en manos de relativamente pocos individuos les permite utilizarlo para coaccionar a sus semejantes» (Friedman, 1962: 15).

Para Friedman (1962), «al sustraer la organización de la actividad económica del control de la autoridad política, el mercado elimina esta fuente de poder coercitivo. Permite que la fortaleza económica sea un freno al poder político en lugar de un refuerzo» (16).

3. Desafíos filosóficos contemporáneos al marco de Friedman

3.1 El problema de la dominación estructural

Estudios filosóficos recientes han identificado problemas fundamentales en la concepción negativa de la libertad de Friedman. Como argumenta Saner (2025), «sin embargo, como supuesto sistema autorregulador, el mercado funciona como un sistema de necesidad que facilita y rige la vida social» y «la defensa de la libertad negativa por parte de Isaiah Berlin conduce a una paradoja, ya que implica la sujeción a la necesidad externa de un mercado autorregulado» (148).

La crítica más contundente proviene de académicos de la tradición republicana, en particular aquellos influenciados por la obra de Philip Pettit y teóricos republicanos anteriores. Saner (2025) explica que «el argumento a favor de la naturaleza contraproducente de la libertad negativa se basa en dos ideas filosóficas que tienen sus raíces en la teoría de la autodeterminación de G. W. F. Hegel» (149). En primer lugar, «la libertad negativa no tiene en cuenta las condiciones internas y externas de la libertad y, por lo tanto, se reduce a un mero capricho o arbitrariedad, sujeta a fuerzas heterónomas pero disfrazada de libertinaje». En segundo lugar, «la libertad individual está mediada intersubjetivamente en su proceso deliberativo y enmarcada por instituciones sociales y políticas en su ejercicio; por lo tanto, la libre agencia debe teorizarse como agencia integrada» (Saner, 2025: 149).

3.2 La crítica de G.A. Cohen: Dinero y libertad

El filósofo G. A. Cohen desarrolló una de las críticas más demoledoras a la postura friedmaniana sobre el capitalismo y la libertad. Como resume Slobodian (2023) la idea de Cohen: «Los defensores más apasionados de los derechos de propiedad capitalistas suelen defender su postura hablando del valor de la libertad. Si se les pide que definan sus términos, argumentan que la libertad —o el tipo de libertad que más les importa— es la libertad frente a la interferencia» (2).

La idea de Cohen se centra en la relación entre los recursos económicos y la libertad frente a la interferencia. Slobodian (2023) explica que «la persona que no puede pagar un billete sufre la misma interferencia que la persona a la que el estado de seguridad nacional le niega el acceso al avión. La distribución desigual de la riqueza es simplemente la distribución desigual de la libertad frente a la interferencia» (3).

Este argumento ataca la esencia de la tesis de la voluntariedad de Friedman. Como señala Slobodian (2023), «que los libertarios aprueben o desaprueben cualquier caso particular de limitación de la libertad es una cuestión distinta a si la libertad está realmente limitada» (3). El análisis de Cohen revela que el marco de Friedman oculta sistemáticamente cómo los derechos de propiedad en sí mismos constituyen un sistema de interferencia que limita la libertad de quienes carecen de propiedad.

3.3 Asimetrías de Poder y Coerción

Los críticos contemporáneos han identificado cómo el marco de Friedman no tiene en cuenta las asimetrías de poder que comprometen la voluntariedad de las transacciones de mercado. Como observa un crítico, «tener opciones no debe confundirse con tener el poder o la disposición para lograr lo que se desea. El

sistema económico de libre mercado, por ejemplo, se ha visto cada vez más influenciado por las grandes corporaciones» (ProQuest, 2013: 45).

El supuesto del intercambio voluntario se desmorona en condiciones de desigualdad estructural. «Suponer que todos terminan satisfechos con el resultado de las transacciones y que todos obtienen lo que desean parece ingenuo e ignora que los mercados no están libres de coerción. Friedman no considera cuán discriminatorio puede ser en la práctica el ejercicio del poder económico» (ProQuest, 2013: 46).

3.4 La crítica republicana: La libertad como no dominación

La tradición republicana ofrece una concepción alternativa de la libertad que pone de relieve las deficiencias del marco de la libertad negativa de Friedman. Como argumenta Capussela (2024), «la concepción liberal de la libertad como 'no interferencia' puede ser la base de esta ecuación. Sugiere que una noción republicana de la libertad como 'no dominación' podría ser más útil para abordar los problemas del capitalismo contemporáneo» (23).

Los teóricos republicanos argumentan que la verdadera libertad requiere no solo la ausencia de interferencia, sino también la ausencia de poder arbitrario o dominación. Como señalan los críticos anarquistas contemporáneos, «para los anarquistas, el Estado nacional moderno y la institución de la propiedad privada son antitéticos a la libertad como no dominación, actuando como restricciones estructurales a la libertad en lugar de medios para su realización» (Franks y Wilson, 2019: 847).

Esta perspectiva revela cómo el marco de Friedman legitima formas de dominación estructural. Incluso si los actores del mercado no enfrentan ninguna interferencia directa, aún pueden estar sujetos a relaciones de poder arbitrarias que socavan su libertad de maneras fundamentales.

4. Los déficits analíticos del enfoque de Friedman

4.1 El problema de la confusión

Friedman confunde sistemáticamente la ausencia de interferencia estatal con la presencia de libertad, pero esta confusión oculta más de lo que revela. Como observa Schwartz (2015), «la prestidigitación de Friedman, al afirmar que la libertad implica necesariamente mercados libres, es muy discutible. De hecho, la cuestión de qué significa la libertad es en sí misma una cuestión que una sociedad liberal tiene el derecho y el deber de debatir» (4).

Schwartz (2015) señala además que «si bien es evidente que ciertas formas de gobierno no se consideran una sociedad libre (por ejemplo, los regímenes socialistas, comunistas, fascistas o totalitarios), es muy discutible cuánta libertad una sociedad libre debe otorgar a un mercado» (4). Esta confusión se vuelve particularmente problemática cuando oculta las formas en que los propios acuerdos de mercado pueden limitar la libertad.

4.2 El Problema Histórico

Las afirmaciones históricas de Friedman sobre la relación entre capitalismo y libertad son empíricamente cuestionables. Como se señala en la literatura, «el politólogo C. B. Macpherson discrepó de la evaluación histórica de Friedman de que la libertad económica conducía a la libertad política, sugiriendo que, en realidad, la libertad política dio paso a la libertad económica para las élites propietarias» (Wikipedia, 2025, párr. 45).

Incluso Friedman (1962) reconoce que «la historia solo sugiere que el capitalismo es una condición necesaria para la libertad política. Claramente, no es una condición suficiente» (10). Admite que «la Italia y la España fascistas, Alemania en diversos momentos de los últimos setenta años, Japón antes de la Primera y la Segunda Guerra Mundial, la Rusia zarista en las décadas previas a la Primera Guerra

Mundial son sociedades que no pueden concebirse como políticamente libres. Sin embargo, en cada una de ellas, la empresa privada era la forma dominante de organización económica» (Friedman, 1962: 10). Esta admisión socava fatalmente las firmes afirmaciones de Friedman sobre la relación entre la libertad económica y política, revelando el carácter contingente más que necesario de esta relación.

4.3 La invisibilidad del poder

Quizás lo más problemático es que el marco de Friedman invisibiliza precisamente aquellas formas de poder que más preocupan a la crítica contemporánea. Si bien Friedman (1962) argumenta que «la libertad económica tiene consecuencias económicas positivas, pero también es algo positivo independientemente de sus consecuencias, ya que la libertad es positiva y la libertad económica es una forma de libertad» (8), esto plantea la pregunta de si los acuerdos que Friedman denomina «libertad económica» en realidad mejoran o disminuyen la libertad humana al examinarlos con más detenimiento.

Como se señala en el análisis contemporáneo, Friedman argumentó en un ensayo de 1962 que una «sociedad libre» constituiría un equilibrio deseable pero inestable, debido a una asimetría entre los beneficios visibles y los perjuicios ocultos de la intervención gubernamental (Wikipedia, 2025, párr. 12). Sin embargo, el propio Friedman muestra una preocupante asimetría en su análisis: es muy sensible al potencial coercitivo del poder gubernamental, mientras que permanece en gran medida ciego al potencial coercitivo del poder económico privado.

5. El Problema de la Dependencia Económica y la Vulnerabilidad

5.1 Restricciones Estructurales a la Elección

La investigación contemporánea ha identificado cómo la dependencia económica crea restricciones estructurales que comprometen la libertad que Friedman afirma

proteger. Como explica un análisis reciente: «Aclaro qué significa tener alternativas razonables en el mercado laboral, pero demuestro que mantener dichas opciones no es suficiente para evitar la dominación estructural. Argumento que la dependencia en el núcleo de la dominación estructural puede constituirse de múltiples maneras y desarrollo un criterio adicional dirigido a capturar dicha dependencia en la producción» (ResearchGate, 2011, resumen).

La mera existencia de alternativas no elimina la dominación si estas alternativas están sistemáticamente limitadas por acuerdos estructurales. Los trabajadores pueden tener la libertad formal de elegir entre empleadores, pero si todos los empleadores operan dentro de las mismas restricciones estructurales de las relaciones de propiedad capitalistas, esta elección puede ser en gran medida ilusoria.

Esta perspectiva se conecta con críticas más amplias sobre cómo las relaciones de mercado crean formas de coerción estructural. Como señalan los críticos contemporáneos, la libertad formal para entrar o salir de las relaciones de mercado puede carecer de sentido cuando las condiciones estructurales del mercado desfavorecen sistemáticamente a ciertos grupos o cuando los costos de salida son prohibitivamente altos.

5.2 Los límites del impuesto negativo sobre la renta

Curiosamente, algunos académicos contemporáneos argumentan que la propia propuesta de Friedman de un impuesto negativo sobre la renta apunta al reconocimiento de estos problemas. Como argumenta Preiss (2015), «el principio central de la teoría no ideal de Friedman, desde esta perspectiva, es: no se deben llevar a cabo más otras reformas propuestas a menos que se establezca un impuesto negativo sustancial sobre la renta, o alguna otra forma de renta básica. De lo contrario, dichas políticas amenazan con reducir sustancialmente la libertad de las personas» (164).

Esto sugiere que, incluso dentro del marco de Friedman, los acuerdos de mercado puros podrían ser insuficientes para garantizar la libertad que él valora. Preiss (2015) continúa: «Una renta básica sustancial promueve la libertad económica efectiva (según el propio entendimiento de Friedman), reivindica su afirmación central de que los mercados facilitan la cooperación sin coerción y le permite dirigirse a sus interlocutores de toda la vida mitigando las preocupaciones sobre las formas en que la dependencia económica y la desigualdad socavan tanto la libertad como la legitimidad democrática» (165). El hecho de que el propio Friedman propusiera una intervención tan significativa sugiere un reconocimiento implícito de que los resultados del mercado por sí solos podrían no ser suficientes para garantizar el tipo de libertad que defiende. Esto crea una tensión dentro de su marco teórico más amplio que nunca resolvió por completo

5.3 El Problema de la Libertad Formal versus la Libertad Sustantiva

Una cuestión clave en el enfoque de Friedman es su enfoque en la libertad formal, en lugar de la sustantiva. Si bien las personas pueden tener formalmente el derecho a tomar diversas decisiones, su capacidad real para ejercer estos derechos puede verse severamente limitada por las circunstancias materiales. Esta distinción, enfatizada por críticos de diversas tradiciones filosóficas, revela una limitación crucial en el marco de Friedman.

El énfasis de la tradición republicana en la no dominación proporciona una perspectiva útil para comprender este problema. Incluso en ausencia de interferencia directa, las personas pueden estar sujetas a formas de dominación estructural que comprometen su libertad de manera significativa. Esto incluye no solo la dependencia económica, sino también las formas más amplias en que las relaciones desiguales de poder configuran las opciones disponibles para los diferentes actores

6. El problema de la tolerancia y los fundamentos filosóficos

6.1 La apelación de Friedman a la tolerancia

Friedman fundamenta su filosofía no en el principio de no agresión típico del libertarismo, sino en lo que él llama «tolerancia». Como explica: «Considero que el valor humano fundamental que subyace a mis propias creencias (políticas) es la tolerancia, basada en la humildad. No tengo derecho a coaccionar a nadie, porque no puedo estar seguro de si yo tengo razón y él está equivocado» (Friedman, 1991: 17).

Este fundamento filosófico ha recibido críticas por sus implicaciones relativistas. Block (2020) observa que «este relativista e ignorante de Friedman ha sido duramente criticado», y los críticos argumentan que «si nadie puede saber realmente nada sobre nada, y es tan humilde como Milton Friedman afirma ser, ¿cómo podemos siquiera dedicarnos a la filosofía política?» (8).

6.2 La contradicción performativa

Más fundamentalmente, parece existir una contradicción performativa en el enfoque de Friedman. Como señala Block (2020), «la fuerte implicación aquí parecería ser que, si se nos concediera tal conocimiento, estaríamos justificados en imponer nuestros valores a los demás. Pero esto difícilmente se ajusta al ethos libertario» (9).

Si la tolerancia y la humildad son los fundamentos de la filosofía de Friedman, resulta confuso cómo puede hacer afirmaciones tan seguras sobre la superioridad de los acuerdos de mercado sobre las formas institucionales alternativas. Esto crea una tensión fundamental dentro de su sistema filosófico que socava su coherencia.

El fundamento basado en la tolerancia también plantea interrogantes sobre el estatus de las afirmaciones empíricas de Friedman. Si el conocimiento genuino sobre los acuerdos sociales es imposible o incierto, ¿sobre qué base puede hacer

afirmaciones seguras sobre las relaciones entre el capitalismo, la libertad y el desarrollo humano?

6.3 El Problema de la Neutralidad de Valores

La afirmación de Friedman de neutralidad de valores —plasmada en su distinción entre economía positiva y normativa— complica aún más su postura filosófica. Si bien presenta su análisis económico como objetivo y libre de valores, los críticos han señalado que esta aparente neutralidad a menudo oculta compromisos de valor implícitos que favorecen distribuciones particulares de poder y recursos.

La retórica de la neutralidad de valores puede servir para despolitizar cuestiones fundamentalmente políticas sobre cómo debería organizarse la sociedad. Al presentar los acuerdos de mercado como un simple reflejo de leyes económicas objetivas en lugar de encarnar elecciones de valor particulares, el marco de Friedman puede oscurecer las maneras en que estos acuerdos sirven a algunos intereses mejor que a otros. Si Friedman afirma serlo, ¿cómo podemos siquiera dedicarnos a la filosofía política?

Más fundamentalmente, parece existir una contradicción performativa en el enfoque de Friedman. La fuerte implicación aquí parecería ser que, si se nos concediera tal conocimiento, estaríamos justificados en imponer nuestros valores a los demás. Pero esto no se ajusta en absoluto al ethos libertario.

Si la tolerancia y la humildad son los fundamentos de la filosofía de Friedman, no queda claro cómo puede hacer afirmaciones tan seguras sobre la superioridad de los acuerdos de mercado sobre las formas institucionales alternativas.

7. Respuestas y desarrollos contemporáneos

7.1 El resurgimiento neorreplicano

La filosofía política contemporánea ha presenciado un resurgimiento de las ideas republicanas sobre la libertad que desafían directamente el marco de Friedman. Como señalan Franks y Wilson (2019), «la indiferencia anarquista contemporánea hacia el republicanismo es particularmente lamentable, ya que también apunta a la marginación de una crítica anarquista histórica del republicanismo» (850). Sin embargo, la tradición republicana ofrece recursos para criticar tanto el poder estatal como el poder económico privado.

La influyente obra de Pettit sugiere que diversos movimientos progresistas pueden comprenderse desde una perspectiva republicana. Como explican Franks y Wilson (2019), Pettit argumenta que «el ambientalismo, el feminismo, el socialismo y el multiculturalismo podrían presentarse como causas republicanas, ya que cada uno establece las condiciones negativas que la libertad como no dominación debe cumplir, ya sea la libertad frente a la degradación ambiental o la vulnerabilidad, el patriarcado o las vicisitudes del capitalismo» (848).

Este marco republicano proporciona una comprensión más matizada de la libertad que puede explicar las formas estructurales de dominación que el marco de la libertad negativa de Friedman oculta. El énfasis republicano en la no dominación ofrece una manera de criticar las formas de poder arbitrario, tanto gubernamentales como privadas.

7.2 Análisis Estructurales del Capitalismo

Investigaciones recientes han desarrollado análisis sofisticados sobre cómo las estructuras capitalistas crean restricciones sistémicas a la libertad que el marco de Friedman no puede captar. Como señala el análisis contemporáneo, «Branko Milanović identifica cuatro 'características problemáticas' en el 'capitalismo liberal

meritocrático'» (Xu, 2024: 2). Estas incluyen «la creciente proporción de la renta del capital en la renta total, que socava la meritocracia; la altísima concentración de la renta del capital, que contradice el objetivo de una democracia 'propietaria'; la creciente asociación de altos ingresos de capital y trabajo en las mismas personas o familias, que exacerba la desigualdad; y la polarización de la sociedad» (Xu, 2024: 2).

Estos desarrollos estructurales sugieren que las características institucionales del capitalismo contemporáneo podrían ser la antítesis de la libertad que Friedman afirma defender. La concentración del poder económico crea formas de dominación que operan independientemente de la intervención gubernamental, lo que desafía la suposición de Friedman de que limitar el poder estatal necesariamente mejora la libertad.

7.3 El Problema del Poder de Mercado

Los críticos contemporáneos también han destacado cómo la concentración del mercado y el poder corporativo crean nuevas formas de dominación que el marco de Friedman no aborda adecuadamente. El auge de grandes corporaciones con un poder de mercado significativo cuestiona la suposición de que los mercados competitivos necesariamente protegen la libertad individual.

Cuando un pequeño número de empresas controla porciones significativas de mercados específicos, la supuesta protección que brinda la competencia contra la coerción puede volverse en gran medida ilusoria. Los trabajadores y los consumidores pueden enfrentarse a alternativas limitadas, lo que socava la voluntariedad que Friedman considera fundamental para la libertad de mercado.

8. El Problema del Fundamentalismo de Mercado

8.1 Dimensiones Ideológicas

Los críticos han identificado cómo el marco de Friedman funciona ideológicamente para legitimar determinados acuerdos de poder. Como observa Cohen (1981), «el régimen de propiedad privada se defiende con el argumento de que dinamiza la producción, salvaguarda la libertad y se ajusta a los principios de justicia. Podemos llamarlos el argumento económico, el argumento de la libertad y el argumento de la justicia» (3).

La función ideológica del marco de Friedman se hace particularmente evidente al examinar cómo configura el discurso político. Al definir la libertad en términos de las relaciones de mercado, el enfoque de Friedman tiende a deslegitimar concepciones alternativas de libertad y formas alternativas de organización económica. Como se señala en el análisis contemporáneo, «las perspectivas de Friedman sobre política, economía y libertad pueden caracterizarse como neoliberales. El neoliberalismo surgió en la década de 1940 como reacción al Estado keynesiano británico, el bienestar del New Deal en Estados Unidos y el socialismo en Europa» (ProQuest, 2013: 12). Este contexto histórico ayuda a explicar cómo las ideas de Friedman influyeron en la reformulación del pensamiento político y económico, favoreciendo intereses de clase particulares.

8.2 La naturalización de las relaciones de mercado

Uno de los aspectos más problemáticos del marco conceptual de Friedman es su tendencia a naturalizar las relaciones de mercado, presentándolas como reflejo de leyes naturales en lugar de acuerdos sociales contingentes. Esta naturalización oscurece las maneras en que las instituciones de mercado son en sí mismas producto de decisiones políticas y relaciones de poder.

La afirmación de Friedman (1962) de que los mercados son "impersonales" y operan "sin autoridad centralizada" sugiere que existen completamente al margen de las relaciones de poder (14). Sin embargo, esto oscurece las formas en que las instituciones de mercado se crean y se mantienen a través de sistemas legales y políticos que encarnan distribuciones particulares de poder y privilegio.

La aparente naturalidad de las relaciones de mercado también sirve para deslegitimar los esfuerzos por reformar o reemplazar estas instituciones. Si los mercados simplemente reflejan leyes económicas naturales, entonces los intentos de alterar su funcionamiento pueden parecer violar estas leyes en lugar de representar decisiones políticas legítimas sobre cómo organizar la vida económica.

8.3 El Problema de la Democracia

El marco de Friedman también plantea importantes interrogantes sobre su relación con la gobernanza democrática. Si bien Friedman (1962) argumenta que la libertad económica sustenta la libertad política, los críticos han señalado que la concentración del poder económico puede, de hecho, socavar las instituciones democráticas (9).

Cuando los recursos económicos están altamente concentrados, quienes los controlan pueden tener una influencia desproporcionada sobre los procesos políticos. Esto puede conducir a una situación en la que la igualdad política formal coexiste con la desigualdad política sustancial, socavando los valores democráticos que Friedman afirma defender.

La tensión entre la desigualdad económica y la igualdad democrática se agudiza particularmente en las sociedades contemporáneas, donde el dinero desempeña un papel cada vez más importante en las campañas políticas y las actividades de cabildeo. El marco de Friedman ofrece escasa orientación para abordar estas tensiones.

9. Concepciones Alternativas de la Libertad

9.1 Libertad Positiva y Enfoques de Capacidades

Filósofos contemporáneos han desarrollado concepciones alternativas de la libertad que abordan algunas de las limitaciones del enfoque de Friedman. El enfoque de las capacidades, desarrollado por filósofos como Amartya Sen y Martha Nussbaum, se centra en lo que las personas realmente pueden hacer y ser, en lugar de simplemente en la ausencia de interferencias.

Este enfoque reconoce que las libertades formales pueden carecer de sentido sin la capacidad sustancial para ejercerlas. Una persona puede tener el derecho legal de asistir a la universidad, por ejemplo, pero carecer de los recursos económicos necesarios. El enfoque de las capacidades consideraría esto como una limitación a la libertad que el marco de la libertad negativa podría pasar por alto.

El trabajo de Sen sobre la economía del desarrollo ha demostrado cómo esta concepción más amplia de la libertad puede orientar las intervenciones políticas destinadas a mejorar las capacidades humanas. Esto representa una desviación significativa del enfoque de Friedman, que tiende a asumir que limitar la intervención gubernamental aumentará automáticamente la libertad.

9.2 Concepciones Republicanas de la Libertad

La tradición republicana ofrece otra alternativa al marco de libertad negativa de Friedman. Teóricos republicanos como Philip Pettit argumentan que la libertad requiere no solo la ausencia de interferencia, sino también la ausencia de dominación o poder arbitrario.

Esta concepción puede captar formas de falta de libertad que los enfoques de libertad negativa pasan por alto. Una persona puede no ser interferida en ese momento, pero si está sujeta a la voluntad arbitraria de otra, carece de libertad en el sentido republicano. Esto ayuda a explicar por qué la dependencia económica puede

considerarse una forma de falta de libertad incluso cuando no implica coerción directa.

El enfoque republicano también proporciona recursos para reflexionar sobre el diseño institucional. En lugar de simplemente minimizar la interferencia, las instituciones republicanas deberían diseñarse para minimizar la dominación y garantizar que todos los ciudadanos tengan la misma posición en la vida política y social.

9.3 Enfoques relacionales de la libertad

Los trabajos recientes en filosofía política también han enfatizado las dimensiones relacionales de la libertad. Estos enfoques reconocen que la libertad no es simplemente una propiedad de individuos aislados, sino que surge de tipos específicos de relaciones sociales.

Desde esta perspectiva, el énfasis de Friedman en la elección individual y las relaciones de mercado puede, de hecho, socavar las condiciones sociales necesarias para una libertad genuina. Si la libertad requiere tipos específicos de solidaridad social y reconocimiento mutuo, entonces las instituciones que promueven la competencia y el interés individual pueden ser antitéticas a la libertad.

Este enfoque relacional también destaca cómo la dominación y la opresión operan a través de las relaciones sociales, en lugar de simplemente mediante la interferencia directa. Comprender estas dinámicas requiere prestar atención a las relaciones de poder, las identidades sociales y las estructuras institucionales de maneras que van más allá del marco individualista de Friedman.

10. Implicaciones para los debates contemporáneos

10.1 Desigualdad y libertad

Uno de los desafíos más importantes para el marco de Friedman proviene de la creciente desigualdad económica en las sociedades contemporáneas. Como Milanović y otros economistas han documentado, la concentración de la riqueza y el ingreso ha aumentado drásticamente en las últimas décadas, lo que plantea interrogantes sobre la relación entre los acuerdos económicos y la libertad.

Si la libertad requiere alternativas genuinas y una elección significativa, entonces los altos niveles de desigualdad pueden socavar la libertad de quienes se encuentran en la base de la distribución económica. Esto sugiere que cierto grado de redistribución puede ser necesario para proteger la libertad, contrariamente a la oposición general de Friedman a las políticas redistributivas.

La relación entre la desigualdad y la libertad también plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de las instituciones democráticas. A medida que aumenta la desigualdad económica, quienes tienen menos recursos pueden tener menos capacidad para participar eficazmente en los procesos democráticos, lo que podría socavar la libertad política que Friedman afirma valorar.

10.2 Cambio climático y fallos del mercado

Los desafíos ambientales contemporáneos también plantean problemas significativos para el marco de Friedman. El cambio climático representa un fallo masivo del mercado que no puede abordarse únicamente mediante mecanismos de mercado, lo que requiere una acción gubernamental coordinada a escala global.

El marco de Friedman (1962) reconoce que la intervención gubernamental puede justificarse para abordar los "efectos de vecindad" o externalidades (27). Sin embargo, la escala y la urgencia de problemas ambientales como el cambio climático

pueden requerir formas de intervención gubernamental que van mucho más allá de lo que el marco de Friedman permitiría.

Esto plantea preguntas fundamentales sobre si el enfoque de Friedman es adecuado para abordar los problemas de acción colectiva que caracterizan a las sociedades contemporáneas. Si los mecanismos de mercado son insuficientes para abordar estos problemas, entonces podrían ser necesarias formas más amplias de coordinación democrática.

10.3 Tecnología y poder económico

El auge de las grandes empresas tecnológicas también plantea desafíos al marco de Friedman. Estas empresas a menudo tienen un poder de mercado significativo y control sobre los flujos de información, lo que crea nuevas formas de dominación potencial que el enfoque de Friedman podría no abordar adecuadamente. Los efectos de red y las economías de escala que caracterizan a muchos mercados tecnológicos pueden generar dinámicas de "el ganador se lo lleva todo" que socavan las condiciones competitivas que Friedman considera esenciales para proteger la libertad. Esto sugiere que la aplicación y regulación de las leyes antimonopolio podrían ser necesarias para mantener las condiciones competitivas que exige la teoría de Friedman.

11. Conclusión

Este análisis ha revelado problemas filosóficos fundamentales en la concepción de la libertad de Milton Friedman, que socavan tanto su coherencia teórica como sus implicaciones prácticas. La concepción negativa de la libertad de Friedman no tiene en cuenta las formas estructurales de dominación inherentes a las relaciones de propiedad capitalistas, ignora sistemáticamente las asimetrías de poder que

comprometen la genuina voluntariedad y confunde la ausencia de interferencia estatal con la presencia de la libertad de maneras que oscurecen, en lugar de esclarecer, la relación entre los acuerdos económicos y la libertad humana.

La investigación filosófica contemporánea, en particular los trabajos de tradición republicana y las críticas estructurales al capitalismo, ha proporcionado alternativas convincentes al marco de Friedman que explican mejor las complejas relaciones entre las instituciones económicas, las relaciones de poder y la libertad humana. La demostración de G.A. Cohen de que los derechos de propiedad en sí mismos constituyen un sistema de interferencia, el énfasis de los teóricos republicanos en la libertad como no dominación y los análisis estructurales de cómo las instituciones capitalistas crean restricciones sistemáticas a la acción humana apuntan a la necesidad de una comprensión más sofisticada de la libertad que la que ofrece el marco de Friedman.

Quizás lo más problemático es que el enfoque de Friedman tiende a naturalizar las relaciones de mercado y a ocultar su carácter político, funcionando ideológicamente para legitimar distribuciones particulares de poder y privilegio, a la vez que deslegitima formas alternativas de organización económica. Esta naturalización sirve para despolitizar cuestiones fundamentalmente políticas sobre cómo debería organizarse la sociedad, socavando los valores democráticos que Friedman afirma defender.

Las implicaciones de esta crítica van mucho más allá de la filosofía académica. Las ideas de Friedman han moldeado decisiones políticas que afectan a miles de millones de personas en todo el mundo, desde programas de ajuste estructural en países en desarrollo hasta iniciativas de desregulación y privatización en economías desarrolladas. Si los fundamentos filosóficos de estas políticas son defectuosos, entonces las propias políticas podrían estar socavando, en lugar de promover, la libertad humana que dicen promover.

Desafíos contemporáneos como la creciente desigualdad económica, el cambio climático y la concentración del poder económico en las grandes corporaciones apuntan a la necesidad de enfoques que puedan dar cuenta de las limitaciones estructurales a la libertad y los problemas de acción colectiva que caracterizan a las sociedades modernas. El marco individualista y orientado al mercado de Friedman parece inadecuado para abordar estos desafíos.

Esto no implica necesariamente un rechazo total de los mecanismos del mercado ni de la elección individual, sino que sugiere la necesidad de enfoques más matizados que puedan dar cuenta de las complejas relaciones entre las instituciones económicas, las relaciones de poder y la libertad humana. El énfasis republicano en la no dominación, los enfoques de capacidades que se centran en las libertades sustantivas en lugar de las meramente formales, y los enfoques relationales que reconocen las dimensiones sociales de la libertad ofrecen perspectivas prometedoras para desarrollar concepciones de libertad más adecuadas para las sociedades contemporáneas.

En definitiva, esta crítica sugiere que la auténtica libertad humana no requiere minimizar la intervención gubernamental en los mercados, sino diseñar cuidadosamente instituciones —tanto gubernamentales como económicas— que minimicen la dominación arbitraria y garanticen que todos los miembros de la sociedad tengan oportunidades significativas para moldear sus propias vidas y participar en la toma de decisiones colectiva. Esto representa un desafío fundamental al marco de Friedman y apunta a la necesidad de nuevos enfoques para reflexionar sobre la libertad, la democracia y la organización económica en el siglo XXI.